**MADRE MAZZARELLO, MAESTRA DE VIDA**

**VOZ IN OFF:**

(Mientras la voz in off lee se proyecta el video Madre Mazzarello acompañante)

Santa María Dominga Mazzarello Calcagno nace en Mornese el 9 de Mayo de 1837, un pueblo montañoso del norte de Italia. Siendo una sencilla campesina, pobre e ignorante, llegó a ser la Fundadora de la que es hoy la segunda Comunidad religiosa femenina más grande en el mundo, las Hijas de María Auxiliadora.

El 5 de agosto de 1872, el obispo de Acqui, con Don Bosco, recibían los votos primeros de once Hijas de María Auxiliadora, que con un corazón lleno de amor a Dios y de pasión por la salvación de las almas se dedicarían a la educación de las niñas y jóvenes.

Por inspiración del Espíritu Santo, María Dominga, antes de conocer a Don Bosco, ha iniciado ya en Mornese un trabajo educativo para las niñas y jóvenes del pueblo con el grupo de las Hijas de la Inmaculada. Pero una vez consagrada a Dios, en el Instituto fundado por Don Bosco se consolida su vocación de **maestra de vida** que atrae a todas las niñas y jóvenes como el imán atrae al hierro

Ella es “maestra” de vida, porque supo crear un tipo de relaciones donde las personas pudieron encontrar el ambiente de amor para un desarrollo personal pleno, disfrutando la alegría de la amistad, del encuentro con Dios, del amor a la Virgen María.

María Mazzarello fue y sigue siendo Maestra, a través de esa sabiduría con la que supo extraer lo mejor de cada niña y de cada joven, con el perfume irresistible de la dulzura, el respeto a las chicas la cercanía y la amabilidad, de la bondad, la exigencia y la firmeza que conquistan. María Mazzarello, ahora la Madre de todas, convertía en “taller” de madurez humana y cristiana, el Colegio de Mornese.

**El telón del medio cerrado y en la parte de adelante el espacio representa un lugar de estudio**

(De la parte de atrás sale Madre Mazzarello dialogando con una joven de su tiempo, la lleva a presentarla a la asistente Emilia Mosca)

**Madre Mazzarello:** sé que sientes la nostalgia de tu casa, pero encontrarás aquí una familia, procura estar siempre alegre porque si el corazón deja crecer la nostalgia no podrás disfrutar la belleza de la vida. Vamos te presentaré a la asistente. (Dirigiéndose a Emilia Mosca)

Viva Jesús Emilia, aquí traigo una nueva flor para nuestro jardín, ella es Enriqueta Sorbone, viene de Rosignano Monferrato, la ha enviado Don Bosco.

**Emilia Mosca:** Viva Jesús Madre, el Señor en verdad nos ama mucho y nos regala flores preciosas.

Bienvenida Enriqueta, pasa ya casi empiezan las lecciones de hoy.

(Llegan 6 jóvenes más para la clase y saludan a Madre Mazzarello y a Emilia Mosca, las invitan a saludar a la nueva estudiante)

**Madre Mazzarello:** Saluden a su nueva compañera, ella es Enriqueta Sorbone.

(Comienzan a darle con un brazo la bienvenida)

**Emilia Mosca:** Si le parece Madre comenzaremos las clases de hoy, hay muchas cosas nuevas por aprender.

**Madre Mazzarello:** Por supuesto que sí, recuerden que la verdadera piedad consiste en hacer todo a tiempo y lugar y solo por amor a Dios, al estudiar las lenguas de este mundo, estudien también el lenguaje de la comunicación con Dios. El les enseñará la ciencia de hacerte santas, que es la única verdadera ciencia.

(Madre Mazzarello se sienta a escuchar la clase)

**VOZ IN OFF:**

Aunque con supadre aprendió a leer y hacer cuentas con una rara habilidad, María Mazzarello, a quien cariñosamente llamaban Main, aprendió a escribir junto con las primeras alumnas en el Colegio de Mornese, sentada con ellas y entre ellas a sus treinta y cinco años.

**Emilia Mosca:** Hoy escribiremos un poco y aprenderemos una canción para reconocer el tiempo de algunos verbos en italiano. Lo haré sola y luego todas tratan de seguirla

Grazie mile, grazie mile, sono parole preciose per noi, nella vita que ogni giorno ci fa crescere cui doni suoi.

Mañana cada una traerá los verbos que encuentre en la canción.

(Cuando termina la clase Madre Mazzarello espera a que todas salgan y se queda hablando con Emilia Mosca)

**VOZ IN OFF:**

Cumplidora fiel de su deber y del horario de la casa, Emilia Mosca es siempre la primera en la iglesia y en la clase; modesta en el vestido, sencillo y exento de todo adorno; pero conserva un algo distinguido y señorial que hace parecer seda el algodón y le da una nota de elegancia hasta el más sencillo vestido, de modo que se distingue entre todas las demás.

Sor María Mazzarello, habituada a leer en los corazones y a obtener en ellos victorias sobrenaturales, sabe por propia experiencia cuánto le cuesta a una jovencita vencer la inclinación natural a llamar la atención, y, como encuentra docilidad en Emilia, la conduce sin esfuerzo a reflexionar sobre la vanidad de los honores, sobre la utilidad de poner sólo como fundamento de la vida la fe, el bien y el agradecimiento a Dios por los bienes recibidos, le pregunta bromeando:

**Madre Mazzarello:** podrías vestirte más sencillamente... «porque aquí, ¿quién te ve?». La belleza más grande que posees esta en tu interior procura aprender a amar al Señor y a vencerte a ti misma y después, todo lo demás se aprende fácilmente. Sé humilde, está alegre y reza por mí.

(Se retira y la deja sola y pensativa)

**VOZ IN OFF:**

La joven maestra profundiza valientemente las reflexiones de la Madre Mazzarello y sabe apreciar lo que oye y las virtudes generosas que ve a su alrededor. Todo esto lo profundiza más de lo que se puede imaginar y, al cabo de un mes, pide a las Hermanas que la admitan como postulante.

**En el fondo del escenario esta una habitación, un espejo grande y una caja con varias joyas**

(Salen de la puerta del medio Madre Mazzarello y Sor Petronila y se dirigen al escenario. Se abren despacio los telones y aparece María Belletti en la cama, se levanta y se para frente al espejo a peinarse y a colgarse joyas)

**VOZ IN OFF:**

María Belletti sólo tiene dieciséis años y medio. Entró como educanda al Colegio de Mornesse a disgusto, porque se había forjado otras ilusiones. Huérfana y rica repentinamente, por la herencia de unos parientes, se entregó al lujo y a la diversión, y hubo quien se atrajo en seguida su corazón con aficiones terrenas. Pero el Señor, que había puesto su mirada paternal en la huerfanita, dispuso providencialmente que los suyos, preocupados, la condujeran al colegio de Mornese para mejorar su educación y apartarla de los peligros.

**Sor Petronila:** Madre estoy muy preocupada, María Belletti no quiere levantarse para las clases y se rehúsa a obedecerme. Toda la Comunidad ha rezado mucho por ella

**Madre Mazzarello:** Cuando María Belletti llegótan cargada de costumbres mundanas se dedujo en seguida que la formación costaría mucho trabajo, ya que su corazón, aunque no está corrompido, se mostraba reacio a la devoción y contrario a una vida virtuosa.

**Sor Petronila:** La disciplina colegial le ha pesado; en el taller pierde el tiempo y cuando se acerca alguna de las hermanas oculta enseguida lo que tiene entre manos para tomar entonces el trabajo. El estudio no le gusta; en la iglesia esta de mala gana y con aire distraído. La comida no es de su agrado y la rechaza, es difícil llegar a ella.

**Madre Mazzarello:** Se que es así,en algunos momentos hemos pensado que lo mejor es devolverla a la familia para que su ejemplo no perjudique a las demás. Pero San Francisco de Sales dice que cuando hay fuego en casa se echa todo por la ventana: procuremos encender en ese corazón el fuego del amor de Dios y habremos ganado la causa».

(Dirigiéndose a María Belletti) María ve pronto a la cama, el frío puede causarte un resfriado, recuerda que la belleza exterior es fruto de lo que guarda tu interior, debes vencerte a ti misma, si no, todo se hace insufrible y las malas tendencias, como pústulas, resurgirán en tu corazón. Dios es el tesoro más valioso.

(María Belleti

haciendo mala cara se va a la cama, la Madre y Sor Petronila salen del lugar, se disminuyen las luces, pasado un momento se despierta llorando y gritando. Aparecen en escena madre Mazzarello, Emilia Mosca y Sor Petronila)

**María Belletti:** me quiero confesar, necesito confesarme ya mismo.

**Emilia Mosca: (**Se acerca, la abraza). Cálmate María, qué te pasa?

**María Belletti:** He soñado que el demonio quería estrangularme a causa de mis pecados (Sigue llorando)

**Madre Mazzarello:** Esta bien, cúbrete un poco, iremos a la Capilla y Sor Petronila llamará a Don Pestarino para que venga a confesarte…vamos.

(Salen y se cierra el telón)

**VOZ IN OFF:**

A la mañana siguiente, la Madre le habló con dulzura; consiguió calmarla y guiarla acto seguido a la reforma de sí misma, permitiéndole aún muchas cosas y secundándola incluso en su vanidad, hasta donde era posible sin perjuicio de las demás. La joven comenzó a obedecer con empeño y trabajaba enérgicamente sobre sí misma, de modo que en breve, por convicción y espontáneo razonamiento, abandonó el lujo, las vanidades, las locas fantasías y se entregó al bien con todas sus fuerzas.

(se abre el telón y aparece la Madre Mazzarello conversando con Sor Petronila)

**A un lado del teatro esta como escena un taller de costura**

(Mientras se dirigen hacia el taller se cierra de nuevo el telón para organizar en el escenario una capilla)

**Madre Mazzarello:** Es necesario entender sus corazones y leer sus necesidades, incluso sin que las manifiesten. Déjalas que hablen un poco de su familia, de lo que hacían, y tú pregúntales más bien: ¿Qué es lo que más extrañan, cómo es su pueblo, su parroquia? Déjalas hablar, hazles hablar y escúchalas con atención.

Vamos un rato al taller, me encanta estar entre las niñas y las jóvenes, poder decirles una palabrita que las anime al bien, compartir sus sueños y alegrías, poder intuir sus tristezas y necesidades.

(Mientras se acercan al taller escuchan como una comenta)

**Joven 1:** siempre cometo los mismos errores, a veces quisiera irme porque todas son muy buenas y yo tengo muchos defectos

**Madre Mazzarello:** no tengas tanto miedo de los defectos y de no poderlos corregir todos de una vez, sino que, poco a poco, con buena voluntad de combatirlos, sin hacer nunca las paces con ellos, cuando el Señor te los dé a conocer, haz lo posible por enmendarte, y verás cómo los vencerás todos. Animo ten gran confianza en Dios y en la virgen y veras como todo ira bien

**Joven 2:** Madre que alegría que este aquí con nosotras, hemos estado bordando unos manteles para nuestro comedor y podremos usarlos para la fiesta de la Virgen María.

**Madre Mazzarello:** que bien, recuerden que cada puntada debe ser un acto de amor a Dios, estén siempre alegres, sigan adelante con sencillez, sin buscar satisfacciones ni en las criaturas, ni en las cosas de este mundo. Piensen sólo en cumplir bien con su deber por amor a Jesús y no se preocupen de nada más, si son humildes y confían en Él, Dios hará lo demás.

Continúen con su trabajo de este día y entréguenlo al Señor, mientras tanto yo iré a dejarlas a todas en su corazón amoroso, para que Él las llene de su gracia y las haga felices.

(Madre Mazzarello se dirige a la capilla que se encuentra en el escenario central)

**VOZ IN OFF:**

El amor educativo vivido por las primeras hermanas bajo la guía de María Mazzarello, se caracteriza por la acogida y solicitud por las chicas más difíciles y abandonadas. Un estilo adaptado a cada una para llegar al corazón a través del afecto, el consejo, “la palabra al oído”, propuesta de valores y el trabajo paciente de seguimiento personal para poder asimilarlos.

El trato cordial y amoroso, parece ser el secreto que hacía a las jóvenes aficionarse a Madre Mazzarello, tanto que según expresa el testimonio de una alumna de ese tiempo: *“deseábamos estar siempre a su lado”* El amor que les profesaba, era correspondido con apertura, confianza y docilidad. Sabía además unir autoridad y amabilidad, creando un clima en el que difícilmente se requerían los castigos, porque las muchachas se sentían queridas, ayudadas y apoyadas en sus pequeños o grandes problemas.

Contraria a la pedagogía de la época de disciplina rígida que se imponía por los castigos más que por la razón, el ambiente que se respira en el Colegio de Mornese es de confianza y familiaridad. María evita la rigidez y las imposiciones arbitrarias, favoreciendo relaciones sencillas, abiertas y felices, como Don Bosco lo deseaba.

**En el escenario aparece una pequeña Capilla**

(Madre Mazzarello se arrodilla y empieza a orar)

**Madre Mazzarello:**

Señor te he elegido para siempre, me alegra que poder trabajar mucho por tu gloria y la salvación de las almas. Deseo corresponder a la gracia inmensa que me has hecho de hacerme tu esposa a pesar de mi pobreza y fragilidad; que tu fuerza me ayude a ser buen ejemplo para atraer muchas almas a tu amor. Te pido esto también para mis hermanas y para todos los maestros que comparten con nosotras la misión de educar a las niñas y jóvenes según tu corazón.

(Suena la canción \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ y se cierra el telón)